NUMERO 20 • AÑO I 23 DE SEPTIEMBRE DE 1972 15 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuántos directivos de Federaciones Nacionales han ido a Munich a mesa y mantel por cada participante español en la Olimpiada?

¿Cuántos periódicos hay que leer para enterarse de lo que no dice el «Telediario»?

¿Cuántas colecciones de bolsillo saldrán todavía antes de que los libros estén al alcance de cualquier bolsillo?

¿Cuántas cartas de recomendación son necesarias para colocar a un muchacho que no sabe hacer nada, pero que es hijo de papá?

¿Cuántos señores importantes que dicen que hablan con los ministros no han hablado en su vida ni siquiera con un ex ministro?

¿Cuántos artículos que no han subido este verano subirán este otoño?

¿Cuando desaparecerá la censura cinematográfica?

EL AÑO QUE VIENE. SI DIOS QUIERE.

Agenda privada  *de Pero Núñez*

En un resumen político semanal, «Ya» informa que «va a reanudarse el tradicional contraste de pareceres en conferencias, declaraciones y artículos de políticos». Lo que no se dice es cuándo se había interrumpido «el tradicional contraste de pareceres» que ahora parece que se va a reanudar y en dónde se celebra la referida tradición.



Ahora son las Cámaras de Comercio de Cataluña y Baleares quienes afirman que la continuidad del desarrollo económico de España está ligada al proceso de su integración en el Mercado Común. Y yo vuelvo a preguntar: «Bueno, ¿y qué?».

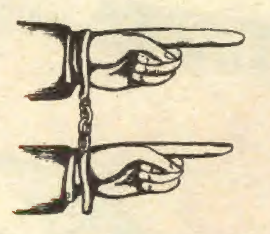


España será un país todo lo triste y pesimista que quieran los del 98, pero ocupa el primer lugar de Europa en cuanto a fiestas entre semana. O sea, que en la Olimpiada del Festejo nos íbamos a forrar de medallas.

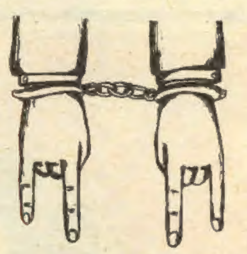
Una importante empresa se anuncia con este «slogan»: «Si es usted capaz de vender sus ideas, venda las nuestras». ¡Como que si uno tuviera ideas propias se iba a poner a vender las ajenas!



Uno, algunas veces, tiene la sensación de vivir en otro mundo. O, por lo menos, en otra muy distinta época. Es, por ejemplo, cuando abre el «ABC» y se encuentra este título: «Feliz acontecimiento en la casa real de Georgia», bajo el cual se da cumplida noticia del nacimiento de un niño en Madrid, hijo del príncipe Jorge de Bagration. Y a uno que Georgia le suena allá por la desmonarquizada URSS...



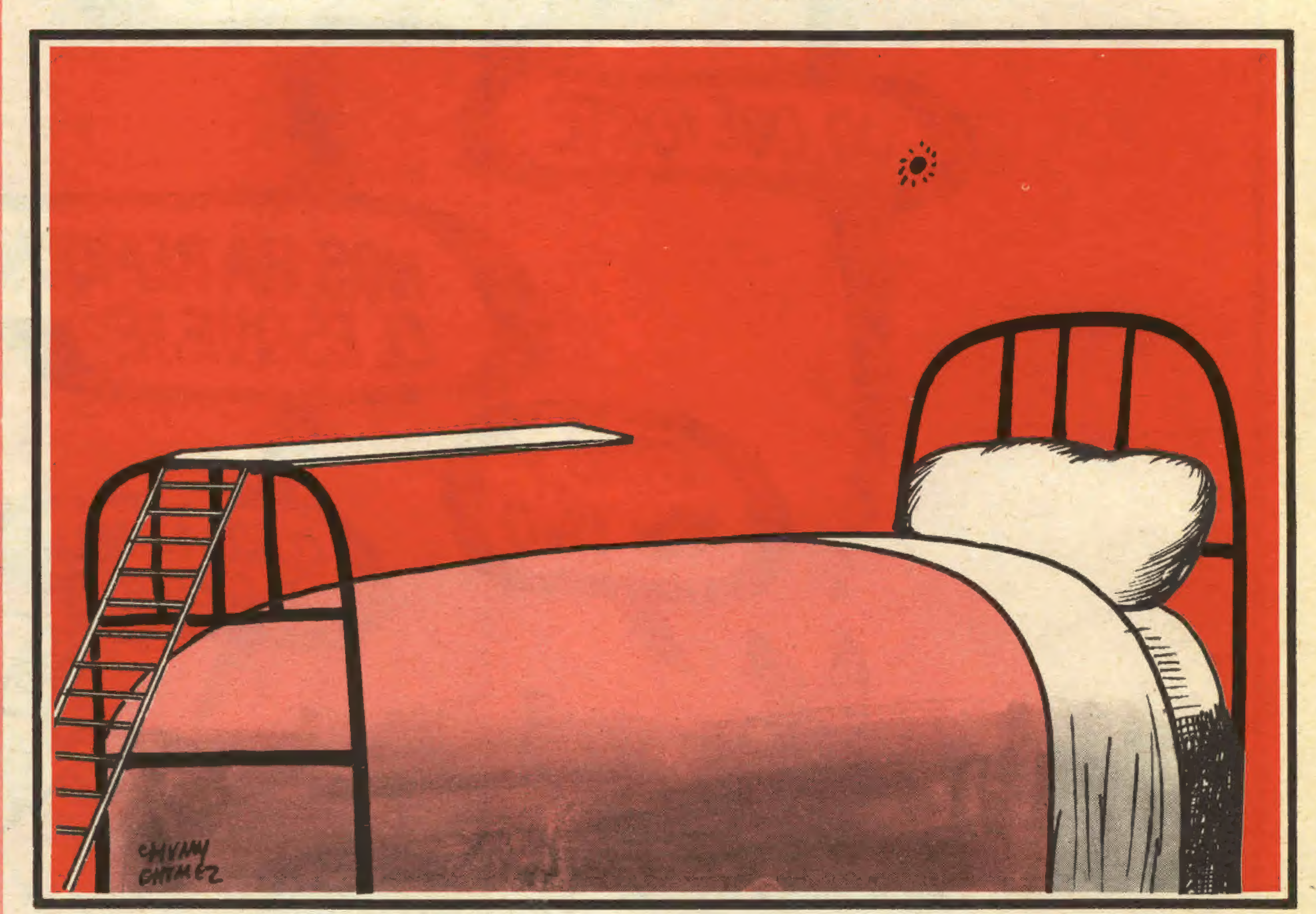
Los farmacéuticos andan estos días revueltos. Algunos Colegios se han enfrentado al Consejo General. Se habla del problema del nuevo reglamento. Agatángelo Soler, uno de los presidentes provinciales destituidos en el jaleo, ha recordado que la entidad CIFSA, que intenta centralizar los cobros de las recetas de la Seguridad Social —más de 30.000 millones de pesetas—, tiene por presidente, secretario y tesorero a los mismos del Consejo General de Farmacéuticos, que es el que le ha destituido a él y a otros presidentes. No, si cuando el dinerín anda



de por medio... Y 30.000 millones son 30.000 millones. Y en España puede que más.



El popular radiofónico Bobby Deglané ha dicho que le gustaría ser José María Pemán, «siempre y cuando él tuviera una amplitud mayor hacia la filosofía socialista y el bienestar de las masas». Algo así como si alguien dijera que le gustaría ser Lenin, pero siempre que se ajustara a la legislación vigente y a los Principios del Movimiento.



HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: ANGEL GARCIA PINTADO
Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y Administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20-MADRID-15
Tel. 224 65 72 al 77 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 • Dep. legal: M. 12.974-1972

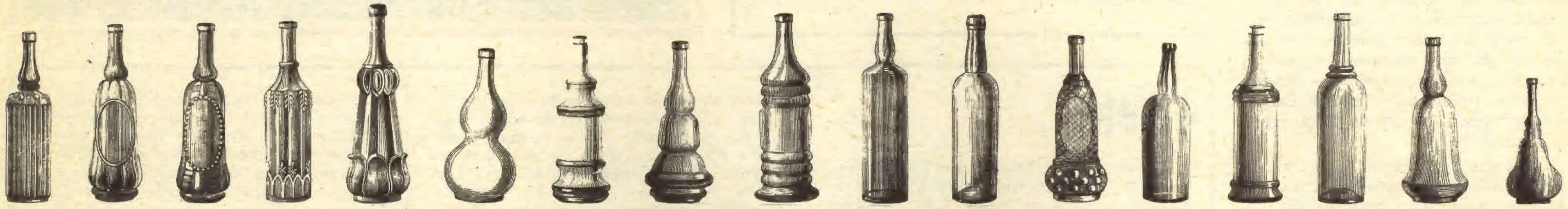


EDITORIAL

Somos los primeros en lamentar este editorial, pero nadie que tenga un poco de la conciencia que hay que tener podrá negar que se está produciendo lo que se está produciendo. Y cuando se está produciendo lo que se está produciendo es necesario dejar a un lado la cobardía, los intereses y si es preciso también a los parientes paternos. A nosotros, más que a nadie, nos repugna escribir y publicar este editorial, pero, como dijo nuestro insigne polígrafo: «¿Es que acaso una conciencia se puede mecer en la hamaca de la indolencia cuando a nuestro lado, quizá al alcance de las manos de nuestros pequeñuelos, la bestia ha desatado la horrísona humareda de su aliento?». Hacemos nuestras estas clarividentes palabras, que parecen pronunciadas pasado mañana, sin ir más lejos. Por prudencia, quizá por caridad, nunca por temor, durante muchas semanas hemos callado lo que ahora nuestra responsabilidad de ciudadanos nos impide continuar callando. No queremos que se piense que acusamos a nadie. Jamás lo haremos. A nosotros nos nos pertenece el derecho de señalar la senda de ninguna doctrina, pero sí modestamente podemos —y debemos— manifestar nuestra extrañeza ante hechos que son para cualquier mirada preocupada por el futuro, inusitados. Quizá ahora sea más necesaria que nunca una firmeza manejada por el brazo vigoroso de la prudencia, porque dos virtudes juntas son más que dos virtudes separadas. Podríamos argüir las sabias doctrinas agustinianas. Es más, con las reservas históricas comprensibles, hasta nos darían la razón muchas sabias meditaciones de las grandes figuras del paganismo helénico, pero nosotros somos de los que creemos que el hombre de hoy debe enfrentarse a los problemas de hoy con soluciones de hoy. Platón no tiene la respuesta a nuestros problemas, pero tampoco la tienen, como piensan muchos, los monstruos futuristas creados por la mente febril de los Bradbury de turno. Quizá nuestras palabras nos creen enemigos, pero, sin que ello signifique que nos adhiramos al idealismo germánico decimonónico, no podemos dejar de ofrecer a la meditación pública las famosas palabras del imperativo categórico kantiano: «Al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga».

Correctamente, sin aspavientos ni histerias, hemos dejado caer unas gotas de nuestro corazón de ciudadanos responsables. Si en algo sirven para el bien común estaremos suficientemente pagados.

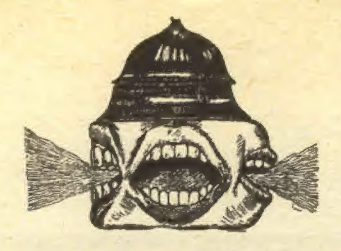
H. L.



El aumento del nivel de vida ha servido para que el consumo de bebidas alcohólicas haya tenido un índice de crecimiento que para sí quisieran muchos planes de desarrollo. Desgraciadamente, también ha aumentado el número de los alcohólicos. Es el segundo caso en que el aumento del nivel de vida lleva aparejado también el del nivel de muerte. El primer caso fue, como se sabe, el del automovilismo.







¡MADRID, CACA!

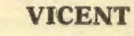
Estaba uno feliz en aquella playa con silencios de moscatel, en mitad de esa lumbre dorada del Mediterráneo, agitada de pinos, comiendo sandía y tocando el caramillo, la tripa al sol, y sin saber por qué, como un mosquito que acude al farol de la plaza, se encuentra uno otra vez en Madrid, en este páramo de ladrillo visto, de fachadas renegridas, de conductores cabreados, de peatones en peligro de muerte, de alcantarillas que florecen como rosas negras; de pasos a nivel puestos a nuestra disposición por el alcalde para que podamos ir rápidamente a pagar las letras. Madrid, capital de este Reino católico, social y representativo, ha conseguido, por méritos propios, un color de salsa de chipirones en su tinta, un perfume de almendra amarga, de cámara de gas, mezclado con efluvios de sobaquina de contribuyente moroso; un aspecto de campamento general cruzado por carreteras alucinadas bajo los balcones cerrados, llenas de señores con gorra dispuestos a cazar.

Se llega de la mar con la barriga tostada y se encuentra uno con el buzón hirsuto repleto de sobres con avisos de gente que quiere cobrar. Y es que hay tipos que tienen una jeta inconmensurable escudada detrás de las facturas. Desde luego es una falta de respeto, eso como mínimo, el asaltar con recibos a un ente empadronado que trae la inocencia del sol reciente en el cuerpo. Pero eso no es más que el reflejo de las mil trampas de la ciudad que llegan hasta la puerta de tu casa. Con mucho menos argumento, los griegos de antes escribían tragedias muy gordas.

Madrid es una ciudad fea y salvaje, que tapa sus lacras con humo y los fragmentos de cielo velazqueño con coladas de vecindad. Hoy Madrid no puede ya permitirse un «diablo cojuelo» para descubrir sus vicios, porque si ese duende anduviera por los tejados, entre antenas de televisión triunfalistas, moriría atufado, caería desde la cornisa a la calzada y le remataría un Simca. Entre especuladores y ediles se ha fabricado este engendro abstracto; habría que darles la enhorabuena y presentar la maqueta de su ciudad en la Bienal de Venecia en el pabellón más «contestatario».

Fuera de aquí, en los huertos del país, el otoño sutil empieza a madurar las manzanas. Y los labriegos quieren huir. Uno les pediría que esperaran un poco. Dentro de nada una brigada de especuladores llegará al pueblo, y al año siguiente por detrás de la loma de tío Felipe verán avanzar un monstruo de ladrillo visto y cemento. Y en ese momento tendrán resuelto el problema de la emigración. Entonces, ni dentro ni fuera habrá escapatoria.

VICENT





ANECDOTA CURIOSA

EL HUEVO DE SCHOPENHAUER



Al famoso filósofo del pesimismo le preguntaron una vez si era posible colocar un huevo en posición vertical apoyado en uno de sus extremos. De acuerdo con su doctrina negativa, el filósofo respondió que eso era imposible. Su pesimismo fue burlado cuando golpeando suavemente el huevo hasta romper apenas la cáscara, ante los ojos chasqueados del filósofo, pudo sostenerse en pie el huevo dicho, llamado desde entonces el huevo de Schopenhauer.



Fiesta

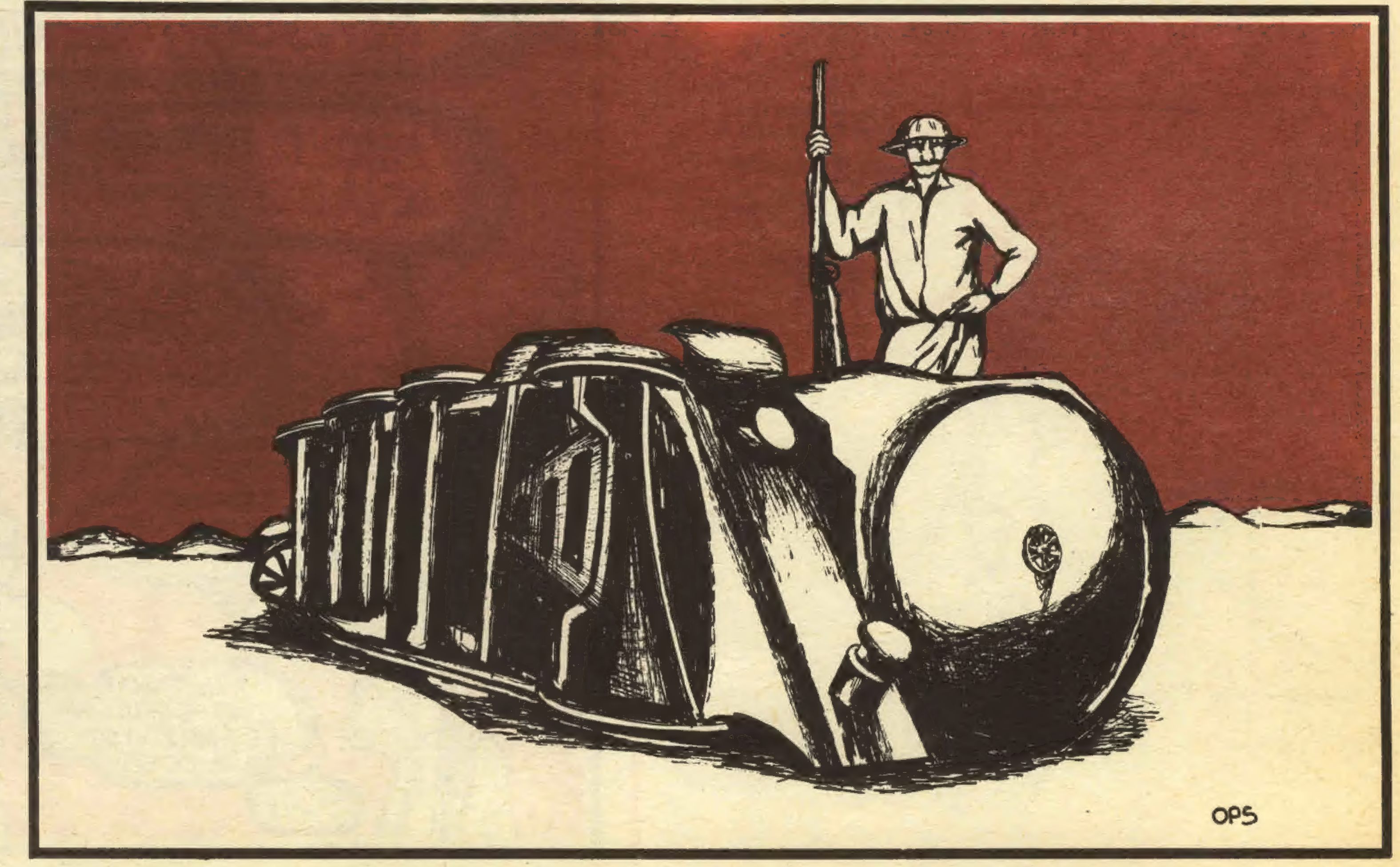
En los amplios salones de los señores de X. X. se celebró ayer la tradicional fiesta campera de todos los otoños. Como siempre, la fiesta ha sido un éxito. Ruboriza decirlo, porque de sobra sabemos todos que esta fiesta anual de los señores de X. X. es la fiesta social «en sí», que dijo Heidegger el año que fue invitado.

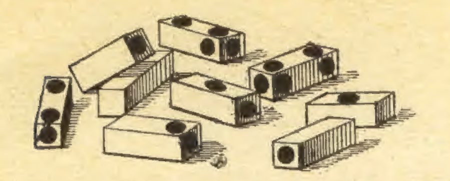
Así como aquel año la nota curiosa la puso el famoso filósofo con su simpático atuendo bávaro, la de este año la ha constituido la atrevida idea de Piluca, hija mayor de los anfitriones, que estudia Filosofía y Letras, de invitar al festejo a unos fontaneros que estaban arreglando los grifos de unos lavabos.

Los fontaneros fueron cortésmente acogidos por los invitados, que se quedaron gratamente sorprendidos al ver la delicadeza de modales de la llamada antiguamente clase obrera. Porque hay que decirlo todo: los fontaneros estuvieron encantadores. Cuando recitaron, a petición de Piluca, algunos capítulos de la famosa novela de Engels, «El origen de la familia», fueron muy aplaudidos e incluso más de una dama comentó, con lágrimas en los ojos: «¡Que aprendan ciertas malas lenguas de estos modestos productores que, aun pudiendo, no han querido decir de qué familia se trata. Otros, en su lugar, se hubiesen dedicado a sacar a relucir los trapos sucios de todos nosotros».

La fiesta, como siempre, duró hasta altas horas de la madrugada. Los primeros que se retiraron fueron los caballos, porque tenían picadero al día siguiente. Después salieron los fontaneros, porque al final se pusieron un poco pesados y hubo que detenerles. Para evitar roces con el servicio se autorizó a camareros y doncellas a que se quitasen uno de los zapatos cuando tenían que entrar en la piscina para servir a los que se estaban bañando. El cronista no puede ocultar su satisfacción al comprobar que, una vez más, nuestra clase pudiente ha dado muestras de señorío, de ese señorío que les permite competir con las primeras familias del mundo en eso de la «dolce vita». E incluso, si me apuran, hasta llevarse una medalla de bronce.

EQUISYCETA





LAS LEYES DE MENDEL, INCOMPLETAS

En sus leyes, Mendel no especificó la herencia de los caracteres políticos. Científicos de HERMANO LOBO, en laboriosas investigaciones, han elaborado unas tesis que se asemejan extraordinariamente a las ya enunciadas por el popular monje, prueba palpable de la veracidad de las mismas. Hélas:

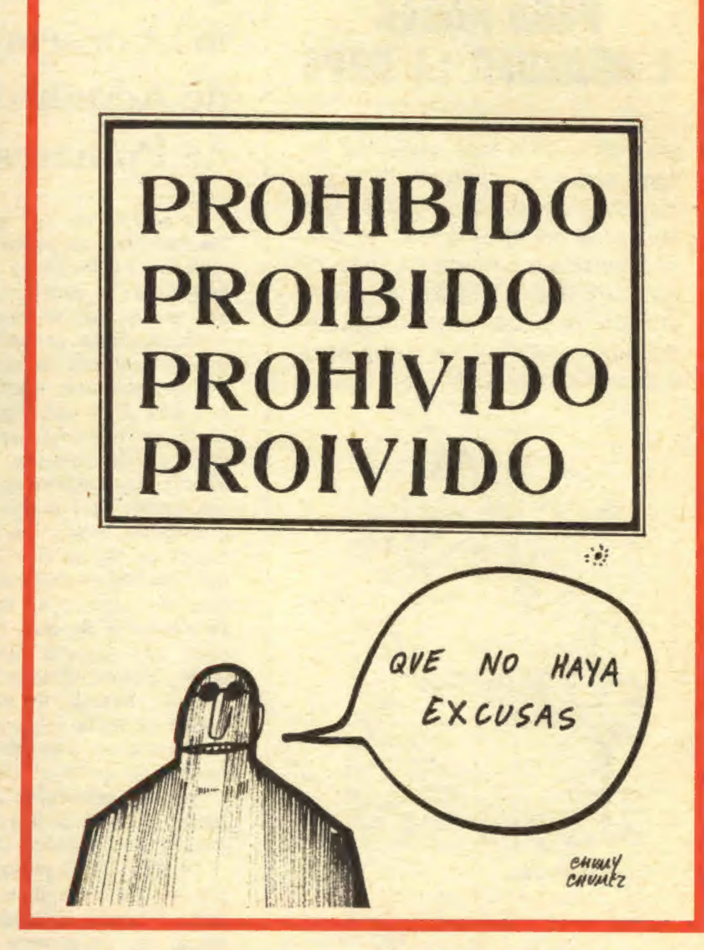
1.ª Ley de la uniformidad antagónico-extremista: **Siendo los progenitores el uno de derechas y la otra de izquierdas (o viceversa), los híbridos resultantes serán centristas, con la coloración del factor dominante, que casualmente es la misma del sistema (uséase, derecha en el bloque occidental e izquierda en el oriental).**

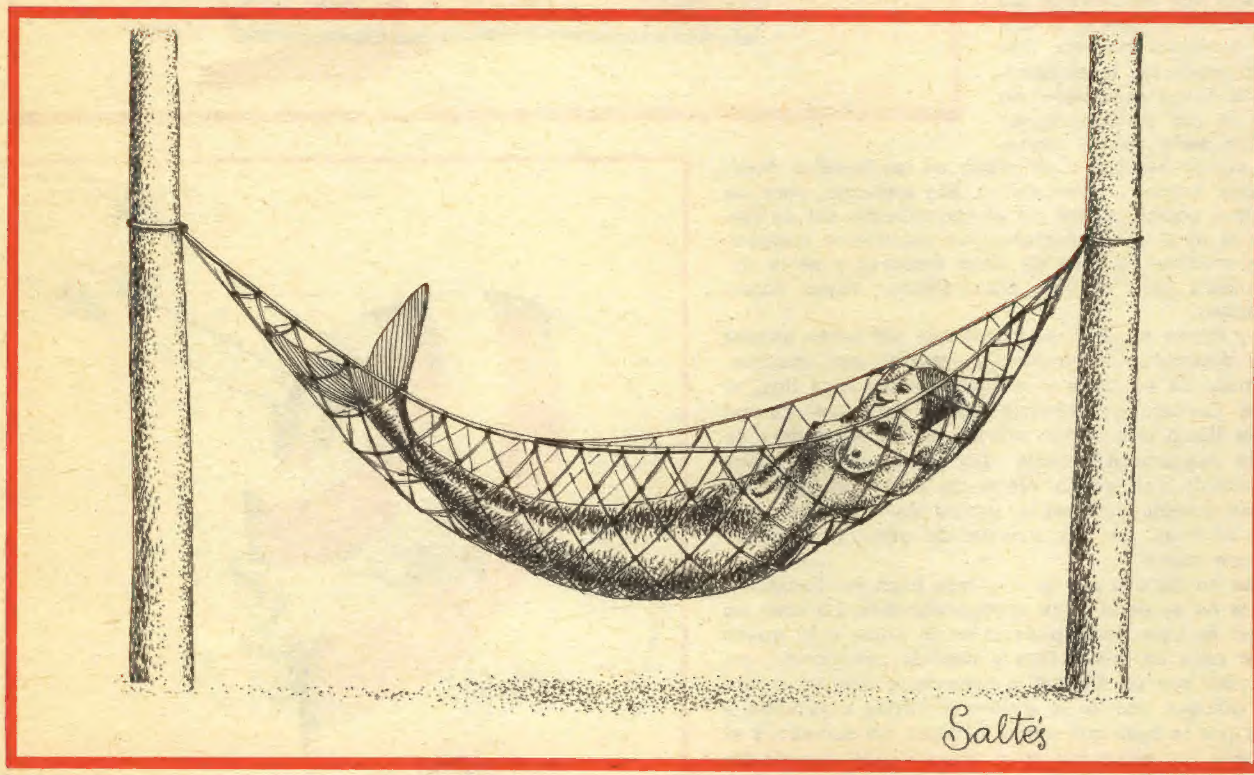
2.ª Ley de la disyunción de los caracteres antagónicos: Al cruzarse centristas de los anteriormente obtenidos, los hijos, si los hubiere (no todos los centristas tienen hijos), serán: el 25 por 100, muy de derechas; el 50 por 100, pertenecientes a la mayoría silenciosa, y el 25 por 100 restante, muy de izquierdas.

3.ª Ley de la independencia de los genes, **o sea, cuando los progenitores tienen varias características y por sistema son del sistema (vulgarmente llamados chaqueteros) y los hijos van a la Universidad; en la segunda generación filial (los nietos) se origina el desmadre: así se obtienen fascistas-trotskistas; liberales-conservadores; maoístas-gaullistas; de centro-izquierda-derecha; social-tecnócratas; carlistas-isabelinos; guevaristas-opusdeístas; castristas-peronistas; totalitario-demócratas, etcétera.**

Subsanado este «lapsus» del señor Mendel, brindamos a las autoridades los resultados de estas investigaciones, con el fin de poner coto a las uniones entre individuos en potencia, procreadores de oposición.

PIBE HAMETE







BOLSA DEL CAMBALACHE

● **Cambiaría situación privilegiada en país del máximo confort, con alto nivel de vida, según las estadísticas, por balón de oxígeno en buen estado (Ref. Fermín).**

● **Por tener que ausentarme cambiaría fábrica de moneda en pleno período de expansión por vehículo rápido en tonalidad discreta (Ref. Amalio).**

● **Cambiaría posición de decúbito supino por otra de decúbito prono en el mismo estado de conservación (Ref. Yogui).**

● **Por cambio de nacionalidad, cambiaría extensa colección de complejos en perfecto uso por traje tirolés de cuero (Ref. 405).**

● **De particular a particular: Por cansancio, cambiaría muñeca inflable imitación moza extremeña por otra de la provincia de Albacete. Inútil sin referencias (Ref. Macario).**

● **Por desgracia familiar, cambiaría piernas campeón olímpico por veraneo dos personas en pueblecito de la costa (Ref. Tomás).**

● **Cambiaría revista con cuatro expedientes administrativos por publicación para videntes sobre temas piscícolas (Ref. 236).**

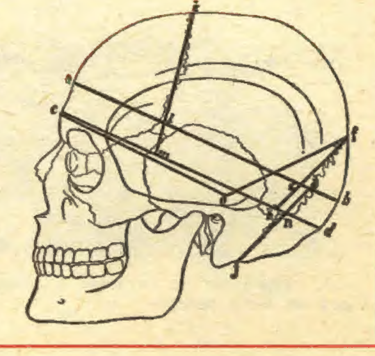
● **Por cese en el negocio, cambiaría decoración de casa mujeres malas por mobiliario casa hombres buenos (Ref. Chulín).**

● **Caballero serio y formal, de cincuenta años, cambiaría protección joven de dieciocho a veinticinco años por amor filial de ésta. Abstenerse las que ya se encuentren protegidas (Ref. Don Herminio).**

MORTIMER



Se ha fotografiado, ¡por fin!, la trayectoria que sigue un mal pensamiento desde que se aloja en nuestro cerebro hasta que nos impele a cometer actos abyectos, como algunas verbigracias que nos callamos por pudor. La ciencia no se detiene en su camino de hacer de nosotros lo que debemos ser. Enhorabuena.

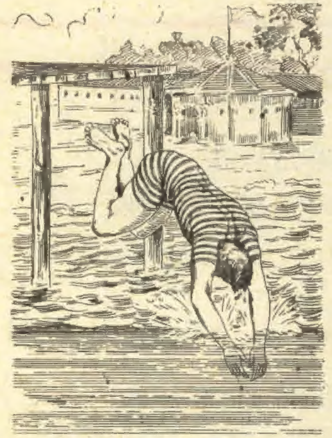


PARA NADAR Y GUARDAR LA ROPA

En estos meses de vacaciones es cuando más conviene saber nadar y guardar la ropa. Consciente de la preocupación de todos aquellos que si se descuidan pueden perder la ropa dicha, HERMANO LOBO no tiene ningún inconveniente en publicar lo que hay que hacer en esos casos. Es muy fácil:



1. Preparación.



2. Inmersión.



3. Salida a flote.



4. Primera toma de posición.



5. Vigilancia de la ropa o empleo que se teme perder.

¿Era «El Lute» presidente del Consejo de Administración de Pomares, S. A.?

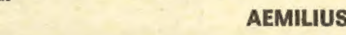
La noticia de que el organismo pertinente había investigado sobre la autenticidad de los envasados de Pomares ha removido una serie de conjeturas y rumores de los que nos hacemos eco sin quitar, ni poner, ni opinar. Como se recordará, dicho organismo de control de calidades, examinada la situación de Pomares, S. A., diagnosticó una crisis de avaricia virulenta y, con arreglo a ese diagnóstico, recetó, como primera providencia, una multa de cuatrocientos millones de pesetas, que causó un inmediato efecto descongestivo, aliviando rápidamente la circulación del activo centro del cuerpo social. El segundo paso fue limitar los suministros del Canal de Isabel II a lo calculado para el lavado de botellas, servicios y consumo humano, porque en Pomares se había producido la angustiosa situación de que, por la excesiva cantidad de agua que llegaba desde la red al almacén, se veían imposibilitados para darle salida, teniendo que recurrir, en una acción heroica, a envasarla en las botellas destinadas al agua mineral que Pomares comercializa. Sin embargo, para no alarmar a los usuarios, que podían pensar en el agotamiento del de Isabel II, se quitó el cloro al agua y se añadieron los veinticinco oligoelementos y minerales que avaloran al agua de dicha empresa y se le dejaron algunos vidrios sueltos para que los consumidores vayan potenciando sus propias defensas.

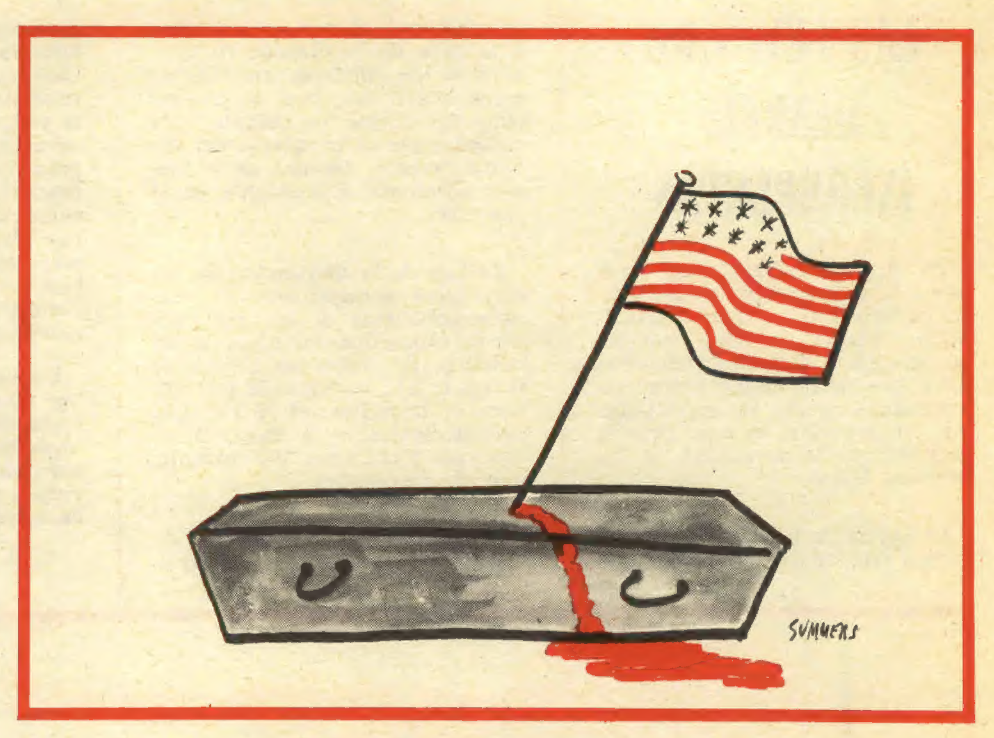
Ante este ingenioso y osado remedio se pensó que «El Lute» andaba por medio, e incluso en determinados círculos se precisó que ocupaba, con el bigote afeitado, traje de mezclilla y corbata gris de raya fina, el cargo de presidente del Consejo de Administración, parte del cuerpo social en el que se había fijado la erupción avariciosa con caracteres de mayor gravedad. Muchos aseguraron haberle visto pasar por el lujoso vestíbulo de Pomares vestido con sobria elegancia y su «attaché» en la mano. Nosotros hemos querido comprobar, dentro de lo posible, ese rumor y hemos visitado al Popo, que ya conocen de otras veces, para saber qué opina sobre ese rumor.

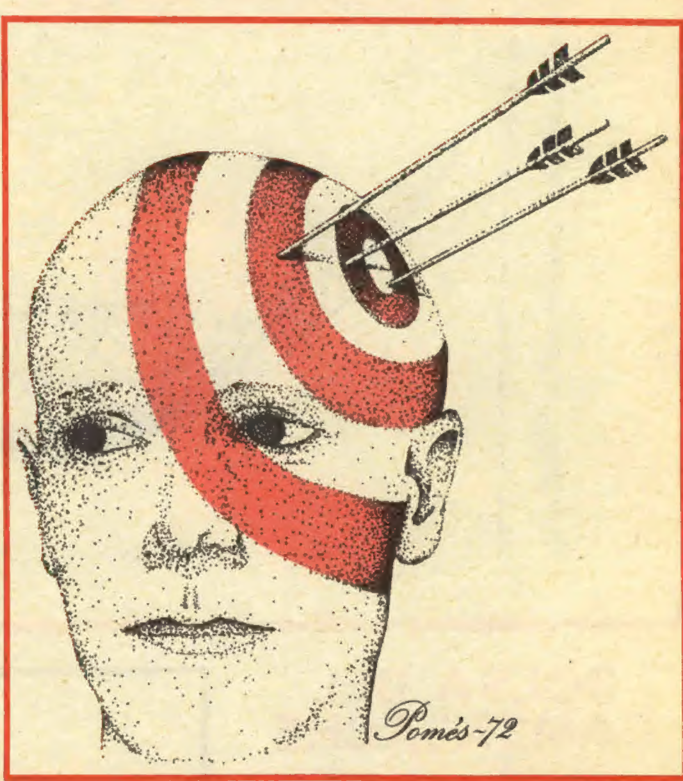
—Yo, pueshombre, uno no sabe lo que le se puede pasá por l'asotea a mi primo, ma yo creo que no se pone a'sas marranáshombre. Lo cuar, pa la buena verdá, yo pa mí er Lute, jodá, pues si se le crusa a lo mejón va y... peroeso de eshar caca en una boteya y vendela por gloria... yo, o sá, me creo que no, vamo que no. De toa la manera, le digo yo a usté que loshombre son tan gilipoya que se lo meresen porque dígamusté a mí apoquiná más panoha por la agua que por la cervesa, un suponer y el vino por ejemplo. Y aluego los niños los crían tan delicado que en tar que les tose un tísico se van alhoyo yesa es la cuestión que se bahan los pantalones y luego lesetraña que, usté ya mentiende... En fin, de lodantes, que no, qu'er Lute lo queusté quiera, y yo quele voadesí, pero con las cosa de lonniño es mu respetoso y que lo diga usté ande se le presente y en los papele si hase farta.

Este fue el mentís del Popo.

AEMILIUS



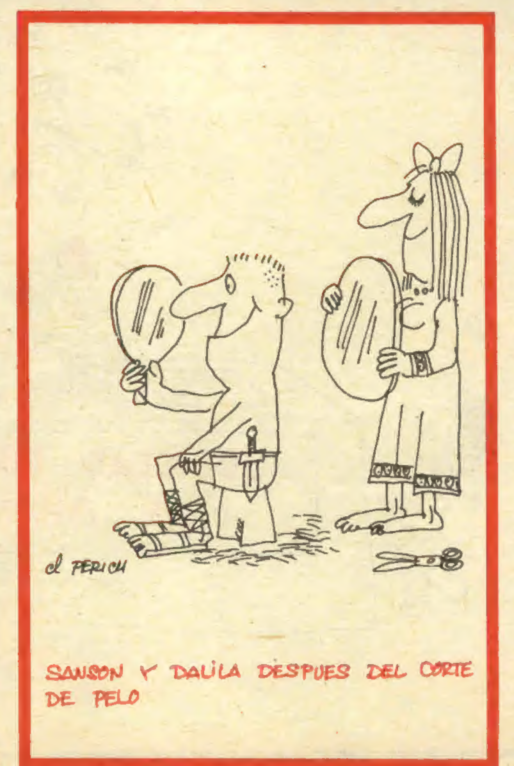




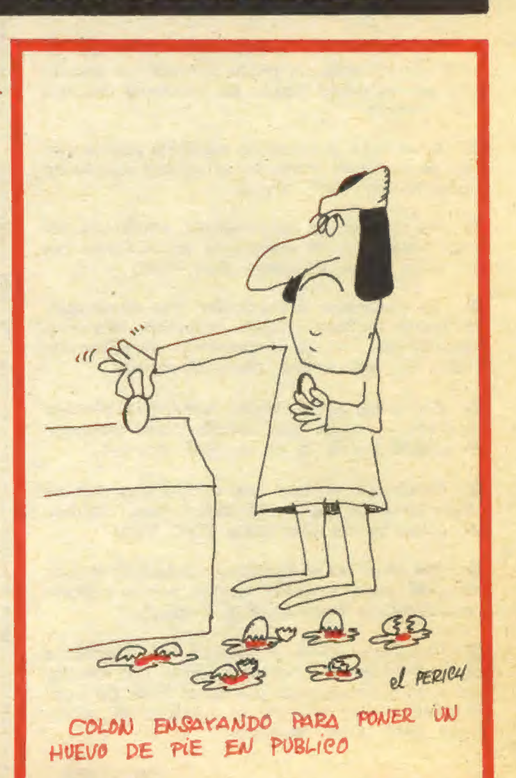
MOMENTOS ESTELARES DE LA HUMANIDAD



CARLOS MARX REPASANDO LAS PRUEBAS DE "EL CAPITAL"



SANSON Y DALILA DESPUES DEL CORTE DE PELO



COLON ENSAYANDO PARA PONER UN HUEVO DE PIE EN PUBLICO



EL FANTASMA DEL CONSEJERO

(Fenómeno parapsicológico)

El hecho está científicamente comprobado: todos los días, a las doce en punto de la mañana, se aparece en la Banca Castillo el fantasma del consejero delegado que vuelve, como alma en pena, a firmar los documentos del día anterior. Hay quien asegura que se ha cruzado con él por los pasillos, con su andar ingrávido y majestuoso y su carterín negro, que es como un pequeño ataúd de la riqueza ajena. Muchos empleados del Banco, sin embargo, no creen en su existencia, porque nunca le han visto; ellos querrían meter sus dedos en su úlcera de duodeno y estrechar sus manos ahusadas de tanto firmar, para darse por satisfechos. Pero ahí está el testimonio del ordenanza Ramírez, ese hombre frío, un tanto escéptico y poco susceptible de alucinaciones: «Era una mañana fría de invierno, y por las galerías del Banco corría un soplo glacial, porque se había estropeado la calefacción; yo entré en el despacho del consejero a las doce menos cinco, a purgar los radiadores, y vi sobre su mesa varios papeles pendientes de firma. Volví allí a las doce y cinco, a dejar el correo, y vi que los papeles ya estaban firmados; no sé por dónde pudo pasar, porque yo estuve toda la mañana en el vestíbulo que hay enfrente de su despacho. El caso es que el consejero había estado allí; aún flotaba en el aire ese aroma a tomillo y a sacristía propio de los financieros en olor de ministrable». Al oír este relato, a muchos de los empleados del Banco les corre un escalofrío por la espalda, y se apresuran a santiguarse, temiendo que un día se les pueda aparecer el delegado. Aun así habrá quien diga que se trata de un truco publicitario de ese Banco, que se precia de ser de los más antiguos del país. Pero el hecho está científicamente comprobado: todos los días, a las doce en punto de la mañana, se aparece en la Banca Castillo el fantasma del consejero delegado que vuelve, como alma en pena, a firmar los documentos del día anterior.

EL HIJO DE GUZMAN EL BUENO



Solemne colocación de la primera y única piedra en la inauguración de un menhir en la Edad Prehistórica.

EL DIA QUE COLOQUE UNA BANDERA ROJA



El día que coloqué una bandera roja por vez primera en mi vida —ahora que lo recuerdo— sentí miedo en cantidad. Todos mis amigos estaban pendientes de mí. A mí, en el fondo, la bandera roja me traía sin cuidado; pero ya que me había comprometido a colocarla, no podía echarme atrás.

El día que coloqué una bandera roja me temblaba todo el cuerpo. Escuchaba el viento, trataba de apresarlo cogiendo aquel lienzo para que no se me fuera de las manos.

El día que coloqué una bandera roja tuve que trepar por un alto poste, para después verla ondear allí, y quitarme rápidamente de en medio.

El día que coloqué una bandera roja estaba el mar de lo más revuelto de toda la temporada. El viento se había llevado las cuerdas del mástil de señales, y no había más remedio que trepar para ponerla. Si no la veían los padres de familia, peligraba la vida de muchos niños, que serían chupados por el tío sacamantecas de las olas.

El día que coloqué una bandera roja en la caseta de salvamento de la playa fui felicitado por el ayudante de Marina.

Puede decirse que el día que coloqué una bandera roja me aseguré el futuro. Desde entonces, aquí me tienen, sin dar golpe, sólo con mi camiseta blanca y las letras escritas en la pechera: «Salvamento y socorrismo».

COCO

INDIGNANTE CAMPAÑA LAICA



Se sabe que ciertos laicos están haciendo lo posible y lo imposible por sustituir el tradicional Angel de la Guarda por un águila de la guarda. El sentir general es de desaprobación a esta insidiosa campaña que no tiene ninguna razón razonable de ser, según nos han mostrado los cientos de cartas recibidas en nuestra Redacción significándose en este sentido.



¡VAYA! SE ME HA DORMIDO UN PIE

R.I.P

CONSEJO



Su consejo fue como una maldición que he llevado sobre las espaldas durante toda mi vida. Lo recuerdo como si hubiera ocurrido hace veinte años, que es precisamente cuando ocurrió. Me hizo una seña para que me acercara y me dijo, atufándome con su aliento de premuerto: «No seas sólo bueno, como yo lo he sido durante toda mi vida. Odia. Sé odiado, si es preciso, y no temas tener enemigos. Es más sano». Luego expiró entre estertores de lavabo.

He pasado toda mi vida intentando seguir ese consejo —quizá el único— que me dio mi padre. Pero sin éxito. Nunca he podido odiar a nadie ni he sido capaz de provocar odio en los demás hacia mí.

Al menos, eso creía. Sólo ahora, también yo a las puertas de la muerte, me doy cuenta de mi error; de que es mentira que yo no haya odjado a nadie ni que mi padre no fuese odiado mientras vivía. Los dos estábamos equivocados: el constante, infinito, inextinguible odio que he sentido hacia él toda mi vida lo demuestra.

Por eso he hecho un gesto a mi hijo, que se ha acercado a mi lecho sin poder disimular su asco y su miedo ante mi próxima muerte. También yo seguramente le estaba atufando con mi aliento de premuerto cuando le he dado mi último —y quizá único— consejo, que no ha podido oír porque he expirado confundiendo mis palabras con mis estertores de lavabo.

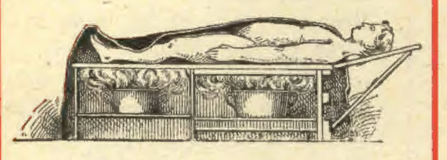
Entre nubes he visto su mirada de odio. No sé si ha podido leer en mis ojos la gratitud que sentía hacia él por haber sido sincero conmigo en los últimos momentos de mi vida.

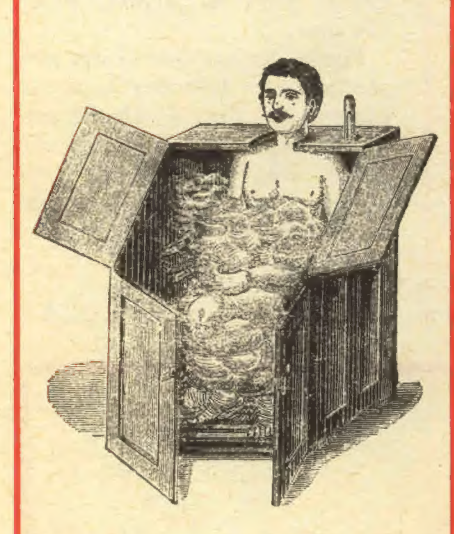
GENOVEVO DE LA O



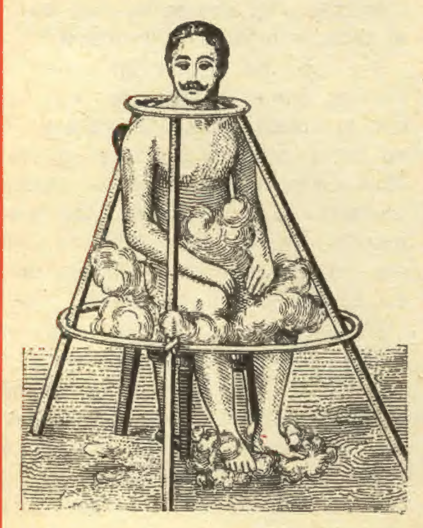
EL INF

Con el lema «Vaya haciéndose a lo que le espera», una firma católica norteamericana ha lanzado al mercado unos modelos de tostadores individuales para que a los pecadores no les pillen desprevenidos los castigos del infierno. La feliz idea comercial ha sido acogida favorablemente por el público pecador.

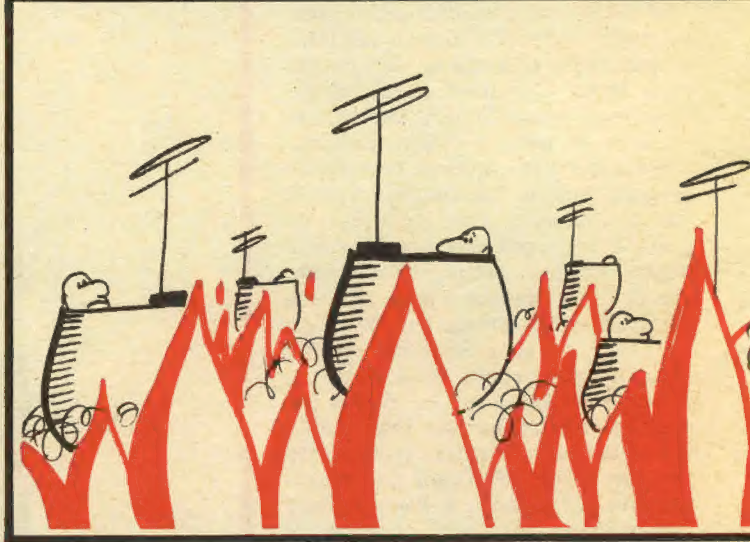














«EL INFIERNO», DE DANTE ALIGHIERI

SELECCION Y NOTAS AMBIENTALES POR EL MUY ILUSTRE SIR THOMAS MALLORY

**«Hagamos un alto en nuestro viaje
por las tristes riberas de Aqueronte».**

Aqueronte. Demócrata güelfo que al ser descubierto por los gibelinos tirando panfletos fue condenado a ocupar la famosa barca, cuya plaza se encontraba vacante por fallecimiento de su titular. Esta embarcación cubría el trayecto Florencia, Pisa, Venecia, infierno y vuelta.

* * *

**«Esas por tierra allí todas yacían;
mas una se arrodilla así que advierte
que ya a pisarla nuestros pies venían».**

En este pasaje se nos muestra la selecta educación de las jóvenes florentinas de la época, que aun recibiendo los tormentos del infierno sabían guardar la compostura y las buenas formas ante los turistas que a visitarlas descendían.

* * *

**«Que bajo el agua hay gente que suspira
y lo muestra, subiendo acá a lo sumo
cada burbuja que crecer se mira».**

El autor se refiere a los tormentos que sufren en el infierno los hombres-rana pecadores de Venecia.

* * *

**«Yo, que sin pestañear le contemplaba,
vi entre sus limos enfangados gentes
en cueros todas y con la vista brava».**

Es esta una clarísima alusión a un hecho histórico ocurrido en Pistoya. Aconteció que una cuadrilla de toreros ibéricos, que al no percibir sus honorarios de la inlidiable corrida de toros sicilianos celebrada esa tarde, cometieron la torpeza de blasfemar y se condenaron. De ahí la alusión a su vista brava.

**«Que todo el oro que hay bajo la Luna,
o el que esas almas juntas han poseído,
no bastaría a redimir ni a una».**

Dante, antes de morir, tuvo tiempo de ver la proliferación de numerosas sociedades especializadas en la redención de víctimas del averno. Algunas terminaron en escándalo. La más famosa fue la Mattesani de Luca.

* * *

**«Los que ves del cabello tonsurado,
clérigos son, y Papas, cardenales,
que a la codicia vil se han entregado».**

Varios historiadores cristianos opinan que Dante debía encontrarse borracho a las altas horas de la noche en que escribió este canto. Aconsejamos, por lo tanto, al lector que pase al siguiente.

* * *

**«Esos a quienes los vientos acometen
los pecadores son, torpes, carnales
que al apetito la razón someten».**

Lo de los vientos es en recuerdo de un equipo extranjero de vela que llegó a competir a Florencia junto a otros países, y cuyos miembros siempre se quejaban a la prensa del poco o del mucho viento para justificar sus desastrosas clasificaciones.

* * *

**«Siempre hay en torno suyo ánimas sueltas,
yendo o viniendo del funesto juicio,
o sus causas oyendo ya resueltas».**

Tan elevado fue el trasiego de ánimas sueltas por las calles de Pisa, que fue necesario colocar agentes de circulación para el control del tráfico de ánimas. La República contó así con su primera subsecretaría.

* * *

**«Y prorrumpió mi guía: "Aquel durmiente,
mientras del ángel el clarín no zumba,
yacerá, y cuando Aquel venga esplendente"».**

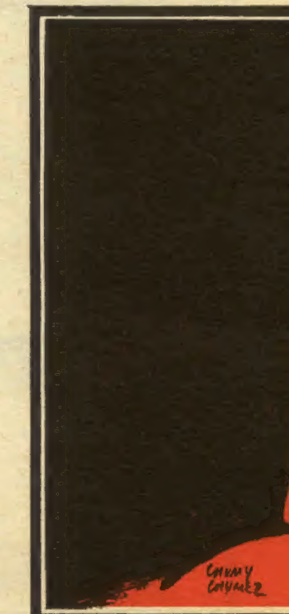
En este relato se nos muestra Dante totalmente influenciado por las medidas tomadas por el Municipio de Génova para impedir que los ángeles zumbaran por la ciudad, incluso en juicios finales. Señalamos como dato curioso que este fue el primer antecedente histórico a la prohibición del uso de señales acústicas en ciudad.

ANUNCIOS POR

AUTOPISTAS DEL A

(Junta de acc

Inútil presentarse s





FIERNO





OPINIONES DE MAC ARRA

EL CRUJIR DE DIENTES

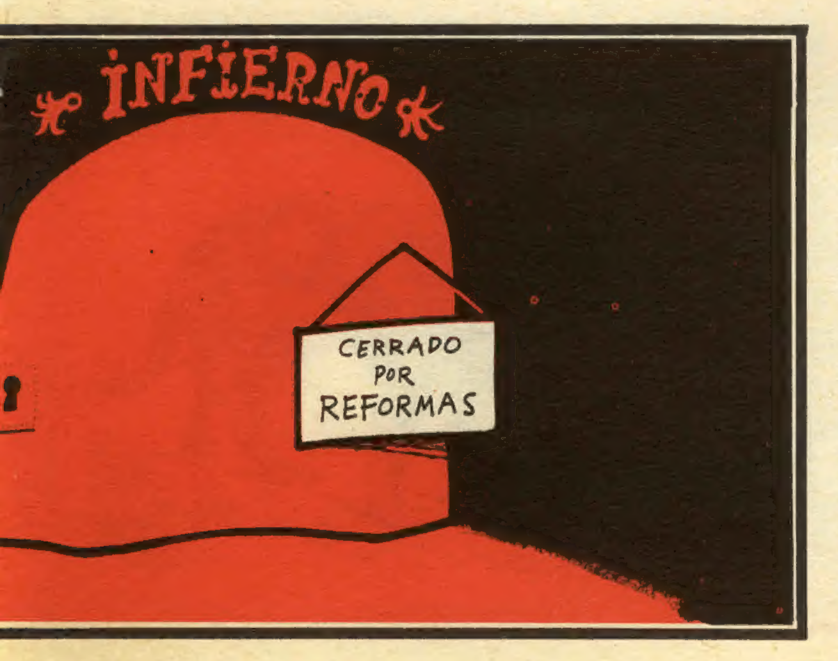
—Jodá, tú, me recuerdo, cuando yo era shico, que le temía al isfierno má que a una vara verde, tú, porque te contaban que había unas fogarronas ayí de mushísimo cuidao y en cuanto hasía un pecao, o sá, que le dabas mayormente gusto al cuerpo, venían los demoniosoye, con unos tenedore asín de grandes, masomeno como el que tiene Nosturno, el shico de la plasa el Palas, y te lo jincaba, los hihosputa, en toa la casha sandunguera, tú ya mentiendes. Y mi tía Adorfina, que era hermana de mi agüela Tiodora, me creo, era la que me metía er miedo ner cuerpo porqueeya se lo sabía todo los tormento del ifierno, lo cuar que uno de los más mayore era el crugí e dientes, que a lo visto es como cuando si ahora te da dentera, un suponer, de comete un limón o así, pero musho má desagerao.

Ya cuando me fui hasiendo mayorsito, osá, pues, aversimentiende, me hise menos caguetiya y demás que, osá, empesé a vé que losinfierno, pues sí, no digo que no, pero resurta, un por ejemplo, son mu difísile desistí, lo primero er local. ¿Vasameté asín los miyone de armas condenada encuarquier sitio? Si se dedica a ifierno el astadio Bernabé, por musho que apretuje a la gente, te puen cabé siento y pico mir. Pueshombre, tú me dirasamí dende qu'er mundo es mundo toa la gente que ha diñao, o sá, que ha pligao, que son miyone y lo miyone quese tién que morí todavida, ¿ande los mete? Eso desa parte, luego la calefasión, que es no cuarquier cosa. Si pones fuer, malo, que lo polusa to el environé del cuerpo, con loshumo y la miasma. Si hase lumbre leña, otra que tar baila. Aluego er gá, en cuanto haya un ecape con toda la condenasión reunida, te los cargasatodo los condenado y no veasel cabreo de los diablos, cuando no tenga a quién hasé la puñeta. Si pone carbón, aparte loshumo, los minero, que siempre están de juelga, y te farta carbón y tesapaga la lumbre y el isfierno hasé leshe y tós resfriaos, mayormente los demonios, que deben ser una pilá 'e frioleros... Totar, que yo no veía que aqueyo estuviera mushísimo claro.

Y dimpués, me fuí hasiendo más mayó y me yevaron, un día domingo que nosandábamos emborrashando, a la cueva er Sánsano, que iban los seistensialista a pintar letrerosen la parede, y ví uno que desía «El isfierno, masho, son los otro». Y dihe yo: «Puesentonse, ahí me las sacudan toda». La cosa era un poco rara, pero resurta que el letrero lo había escrito un seistensialista con musha fama que le yaman Sastre que, como es fransé, sabe musho, disen, de, o sá, losifierno y las perdisiones. Y me parese a mí que dempués de lo que pasamo aquí en er Metro y las polusione y lo que tienes c'apencá por la vida, masho, si en lo arto de tó, ensima, te van a dar el tueste unos tíos feo con una cuerna y un rabo y una leshe de hormiga, pues que no está bién pensao ni mushísimo meno. Asín que a mí que no m'asperen en el ifierno, que no pienso asomá la gaita ni de coña... ¡Nos ha matao!







«WEEK-END» EN EL INFIERNO

EL INFIERNO, 13 (De nuestro enviado especial, JIMMY CORSO).—Escribo desde el Infierno, y, la verdad, no se está tan mal como dicen. Es más, estoy pasando un fin de semana inolvidable. Hace muy buena temperatura y la gente que hay por aquí es la mar de golfa y divertida. Y uno se encuentra con las personas más inesperadas: ex ministros, castas doncellas, honrados padres de familia, banqueros, héroes nacionales y extranjeros, inspectores de Hacienda, condesas, niños de primera comunión... y, por supuesto, con carteristas, bolleras, mucho intelectual y algún que otro tesorero. Pero, eso sí, todos ellos muertos. Muertos y coleando. Ya digo, el aspecto general es atenazante. Uno quisiera quedarse allí a mentir, a robar, a hacerle la puñeta al prójimo, a reírse sin parar. Porque el Infierno es como la vida real, pero sin careta. A ver si me explico. Allí cada cual hace lo que cree que está peor, pero a diferencia de lo que sucede en este mundo, allí se hace con mucha originalidad y sin tapujos. La gente parece más sana dentro de lo que cabe. Allí nadie te exige certificados, ni pólizas, ni vacunas, ni promesas de matrimonio. Insisto que en el Infierno lo que cuenta más es la naturalidad. Hay poco cuento, todo el mundo te descuenta letras, te ayuda a cruzar la calle, no se ríe de los ciegos, no le quita el pan al pobre de turno ni deja embarazada a la joven de moda. Se puede ir desnudo o vestido de la manera más extravagante. No hay problema para encontrar piso y la circulación es apasionantemente civilizada, las mujeres bellas y los hombres sin deformaciones sexuales. Todo el mundo lo pasa a pedir de boca y nunca te encuentras con ese tipo de amargado que se pasa el día pensando en lo que nos espera después, si la eternidad o la nada. Allí como aquí, todos van a lo suyo, pero dando la cara y enseñando sus más bajas pasiones, sin necesidad de notoriedad, de salir en los periódicos o en una mesa redonda de televisión. Además, ingresar en el Infierno está tirado. Basta con ser ateo o, si se es creyente, basta con tener un buen pecado mortal a mano. Háganme caso. Pasen sus próximas vacaciones en el Infierno. La gente es la mar de maja y el Diablo un cachondo que se las sabe todas. Ya digo, he pasado un fin de semana inolvidable. Todo lo que se diga es poco.



SI LOS CLASICOS ESCRIBIERAN HOY...

... el argumento del «Macbeth» shakespeariano, muy bien podría ser el que sigue:

Duncan, ministro de un país capitalista, se ve envuelto en un escándalo, que hubiera originado su inmediata salida del Gabinete si no es por la providencial y heroica ayuda que le presta Macbeth, un director general de su Departamento que evita la crisis. Duncan, agradecido, nombra a Macbeth subsecretario, pero antes de que le llegue a éste la notificación oficial, se entera por los rumores que circulan en ese sentido, y hasta ve su nombre inserto en la lista de ministrables, al tiempo que se le augura a la familia política a la que pertenece su amigo Banquo largos años en el poder. Confirmado el rumor con su designación como subsecretario, Macbeth aspira a obtener la cartera ministerial, alentado por su esposa, que sueña con presidir alguna Asociación de Damas Caritativas y ser madrina de la botadura de un buque, por lo que entre los dos labran la desgracia de Duncan, instándole a criticar acerbamente en una cena las instituciones del país. Duncan muere políticamente en el acto, y automáticamente Macbeth ocupa el sillón ministerial, desde donde trata de desarticular al grupo de presión de Banquo, pero no consigue más que cargárselo a él, dejando al grupo seguir conspirando.

Macbeth, que presta oídos a toda clase de rumores y los cree a pies juntillas, escucha unos que le indican que permanecerá en el cargo hasta que la renta «per cápita» llegue a mil quinientos dólares, y que él nada debe temer de un político designado. Confiando en esto se dedica a quebrantar la economía del país, para que la renta no alcance nunca los dólares indicados. Mientras, Malcom, hijo del ex ministro, y Macduff, un politiquillo a cuya mujer e hijos Macbeth se ha cargado, intrigan para provocar la crisis que dé al traste con éste, que no les hace caso, confiando en los rumores que le protegen, cuando una súbita devaluación del dólar eleva la renta «per cápita» a mil seiscientos. Macbeth siente cierto canguis, mas acepta un debate ante televisión al que le reta Macduff, sabedor de que sólo le puede vencer un político elegido libremente y no designado; pero Macduff había sido en sus tiempos de estudiante delegado de Facultad por votación democrática, derrota a Macbeth y le corta el dedo de designar, sin el cual un político no puede ejercer.

Macbeth pasa a mejor vida política y su mujer muere de indigestión en una cena benéfica. Fin de la tragedia.

PIBE HAMETE





ECO DE SOCIEDADES

AGNI Y SUPERSER, PARA UN HOGAR IDEAL

Si alguna pareja podía soñar con formar la ideal, si dos consortes soñaban con fundar el hogar del siglo, es difícil que puedan superar a este recentísimo matrimonio que se ha comunicado a la prensa: Agni y Superser se aman, Agni y Superser han decidido unir sus destinos hasta que la quiebra, la disolución o la absorción los separen. O también, que todo puede ser, una nueva unión con otro consorte que dé, con su inclusión en el matrimonio, nuevo nombre y virtualidad nueva a este hogar español del siglo XXI.

Agni y Superser (¡qué resonancia de habitaciones caldeadas, de guisos suculentos, de agua caliente!) tenían todo lo que podían desear en sus propias casas, sobre todo y en primer lugar electrodomésticos a punta de pala para que la vida les fuera cómoda: estufas, cocinas, calentadores, lavadoras... Pero les faltaba algo que no se soluciona sólo con gas butano, algo que ni se compra, ni se vende, ni se alquila, ni se enajena, ni se hipoteca, se da en prenda o se afecta, de alguna manera, a la garantía de intereses pecuniarios, les faltaba... ¡el amooooor! Y, por fin, afortunada, felizmente, lo han encontrado.

«Tu estufa catalítica —dicen que le dijo— es la estufa mejor que nunca he visto, cielo». Ante eso, esa prueba de generosidad que no puede ser superada por ninguna como indicio de amor sincero, ¿qué podría hacer la monísima Agni? Rendirse con armas y bagajes, con corazón y sangre ante el calor y el ímpetu de su enamorado, y el amor reina ahora donde antes reinaba el gas butano y puede que el propano, aunque no sé si el gas ciudad.

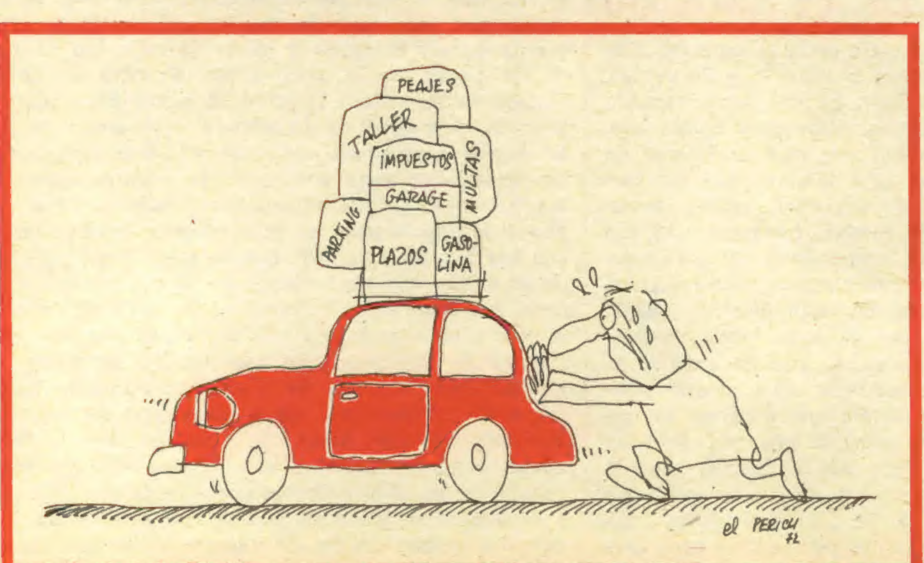
Ellos están llenos de ilusión, pasean por las naves de sus fábricas comunicados (que viene de comunión) por los tubos color naranja de sus tomas de gas. Son felices y han encargado a Gila que haga un mural para su nuevo domicilio, no se sabe si en Pamplona o en Eibar. En cualquier caso, mucha y duradera felicidad, ropa blanca, pescado fresco y hogar caliente a la nueva pareja. AE.

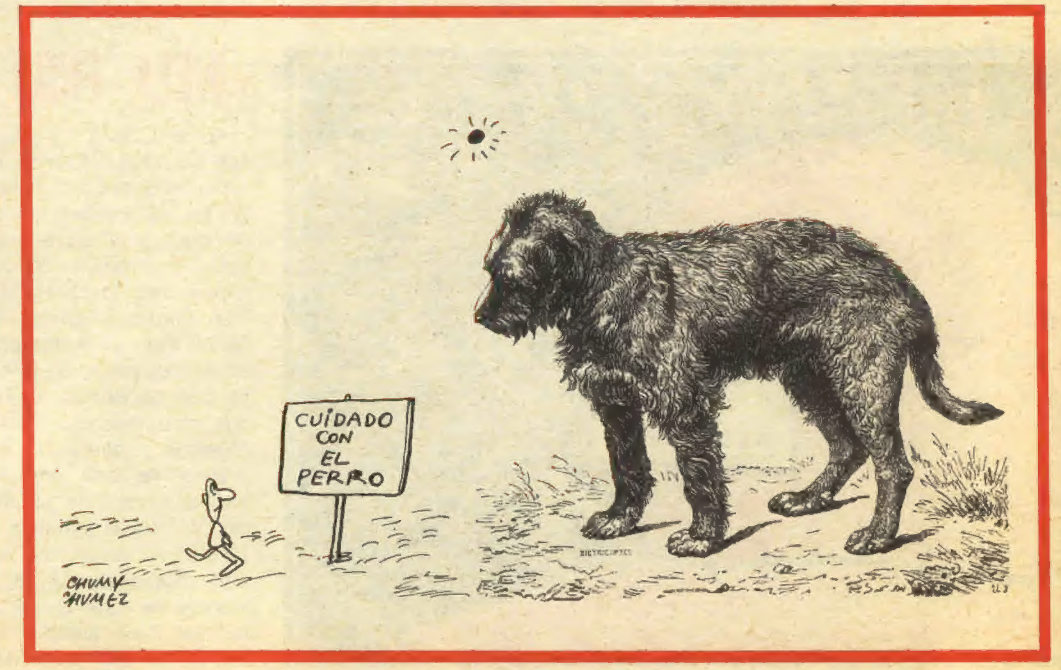
OSTENTACIONES VANAS



Ha causado general indignación la riqueza y ornato con que se fabrican los cinturones de castidad para las clases pudientes. El hombre de la calle se pregunta por qué no se fabrican uniformemente dichas imprescindibles prendas sin distingos de razas, clases o colores. ¿O es que unas van a ser virtuosas con rubíes y otras con simples corchos de tapón irrellenable?







MENTIDERO IBERICO



En la última edición del popular concurso radiofónico «Su sueño hecho realidad» ha resultado vencedora doña Rosario Santimén Trajero, de ochenta y siete años de edad. La citada señora ha promovido un tremendo escándalo al declarar que la ilusión de toda su vida es aparecer como Dios la trajo al mundo en las páginas centrales de la revista «Play-boy». Doña Rosario ha declarado que demandará a la emisora si no cumple lo prometido en el concurso.

Ha fallecido el periodista Rafael Damasquinos Royo a causa de las treinta y seis ráfagas de ametralladora que le disparó el escritor Gonzalo Galleta en una céntrica cafetería. El señor Galleta declaró al ser detenido: «Ya estaba harto de que ese tipejo me insultara llamándome "bestia parda" y "Diego Ramírez"».

* * *

Don Onofre Tachón Infiesta ha sido nombrado hijo adoptivo de Villatoma del Legaño. El señor Tachón está muy considerado, gozando de pensión vitalicia, desde que la actriz Sofía Loren rodó unas escenas en parajes de aquella comarca por el año 1962. Al parecer, don Onofre aprovechó un tumulto en torno a la diva italiana para —ante todo el pueblo— darle un refregón de los que hacen época.

AGENCIA PAM









MIS TIOS

por GILA

Mi tío Arturo era tonto; más que tonto, era testarudo. Decía él que por encima de todo estaba su voluntad y que no le gustaba dar su brazo a torcer. Y hacía bien en decir brazo, porque sólo tenía uno, precisamente por testarudo.

Todas las tardes, al volver del trabajo, cruzaba el zoológico. Entraba por la puerta de Menéndez Pelayo y salía por la del paseo de Coches del Retiro. Le había arreglado al guarda de la puerta la rueda de una carretilla, y el guarda, agradecido, le dejaba cruzar sin cobrarle la entrada.

Mi tío Arturo se paraba todos los días delante de la jaula del león. Un león viejo, que no conocía la selva ni de oídas. Lo había parido allí mismo una leona que había muerto de aburrimiento, hija a su vez de un viejo león capturado en inferioridad de condiciones debido a un ataque de lumbago.

El león nieto, pero viejo, se pasaba la vida dando vueltas y más vueltas en aquella jungla de baldosines con olor a pis. Se sabía que era un león por el cartel que había sobre la jaula, pero ni rugía ni nada. De todas formas, era un león, y como león que era, tuerto o derecho, tenía su mala leche.

Mi tío Arturo era testarudo. Se había empeñado en darle al león una empanada, a pesar de haberle advertido que esto era peligroso. Insistió varios días, hasta que el león, quizá por presumir delante de los niños de un colegio de huérfanos que estaban de visita, se quedó con la empanada y el brazo de mi tío Arturo. Pero mi tío Arturo era tan testarudo, que salió del sanatorio y lo primero que hizo fue comprar otra empanada para el león. Por suerte, el león había sido trasladado a un zoológico de provincias; de no ser así, mi tío Arturo no tendría ese brazo que él no quiere nunca dar a torcer.

* * *

Mi tío Aníbal era muy precavido. Ya de niño, nunca tomaba ningún alimento lácteo sin antes hacer un análisis a fondo del biberón o de la nodriza, depende de si biberón o teta. De mayor, cuando ya tenía bigote y una esposa que se llamaba Joaquina, y que también tenía bigote, mi tío Aníbal se compró un automóvil. Como mi tío Aníbal era muy precavido, antes de cruzar una calle paraba su coche, se apeaba y acercándose a la calle que iba a cruzar, se asomaba a ver si venía otro automóvil, y sólo cuando se cercioraba de que no venía ninguno, subía en su coche y cruzaba la calle, haciendo sonar fuertemente la bocina para más seguridad. Cuando mi tío Aníbal pasaba cerca de un parque, paraba su automóvil, se acercaba a las señoras que tomaban el sol, les daba una tarjeta, y después de presentarse decía:

—Señora, me llamo don Aníbal Gila y estoy pasando por esta calle con mi automóvil; tenga cuidado de que su niño no cruce, porque no quisiera atropellarle con mi auto, que es aquél.

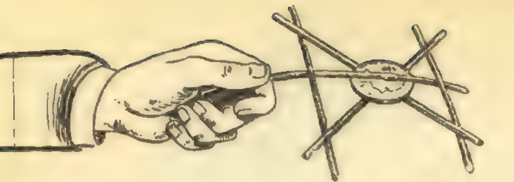
Y solamente cuando la señora sujetaba al niño, mi tío Aníbal subía en su coche y proseguía su camino.

Cuando paraba en alguna calle, antes de aparcar su coche se apeaba, sacaba una cinta métrica del bolsillo, tomaba las medidas del hueco y luego tomaba las medidas del automóvil, y sólo si tenía margen suficiente aparcaba su coche en aquel hueco.

Antes de dar una limosna a un pobre se informaba si, efectivamente, era de origen humilde. Después llevaba al pobre a que le hicieran unas radiografías de estómago, y cuando ya las habían revelado y estaba seguro de que el pobre no había comido nada, le daba una peseta.

Fue una pena que mi tío Aníbal fuese tan precavido y tan meticuloso, porque uno de esos días que tomaba medidas para aparcar su automóvil, pasó un camión de mudanzas y le dejó convertido en una alfombra. Descanse en paz.





MENTIS A UNAS INFORMACIONES

SALIENDO al paso de una falaz campaña que se ha levantado en los últimos meses por parte de un sector de la prensa española, habitualmente ducho en mirar con los prismáticos del revés y en sólo ver lo malo, con la de cosas buenas que hay por ahí, hemos de hacer unas necesarias precisiones sobre el monto de los «royalties» en la industria nacional.

Es evidentemente cierto que un buen número de industrias nacionales funcionan con patentes, maquinarias, materias primas, técnicos, sistemas de producción, técnicas de «marketing», etcétera, extranjeros, y que por estas cuestiones se abonan unas determinadas cantidades en concepto de «royalties».

Pero quienes tan insidiosamente están dale que te pego a lo que encuentran mejorable, y que no saben hacer crítica constructiva, ignoran que gran parte de la industria nacional (según nuestros cómputos, un 85,07 por 100) funciona con inventos totalmente españoles, que no han de pagar la menor cantidad en concepto de «royalties». Los «royalties», pues, sólo afectan a algo menos de un 15 por 100 de nuestras actividades industriales.

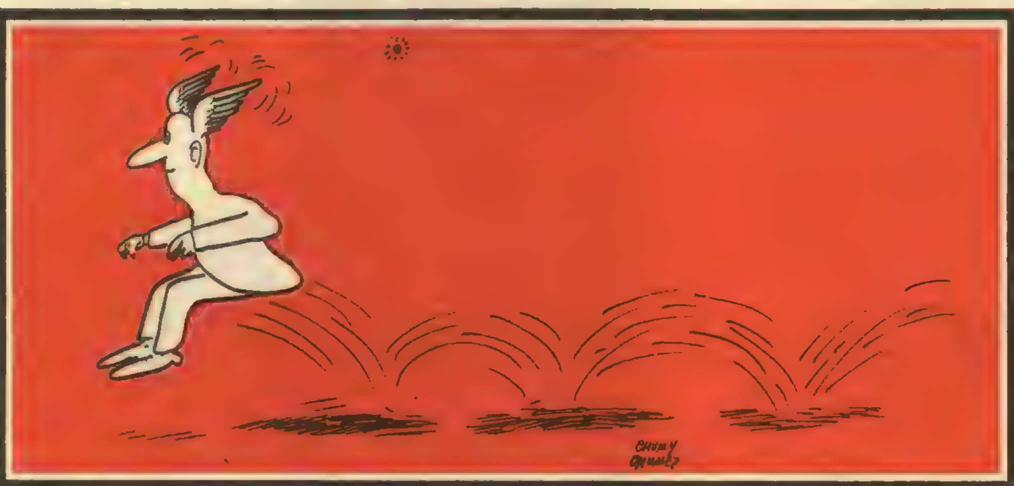
Y para que vean estos insidiosos que no decimos esto por tirarnos el «rentoy», vamos a demostrarlo.

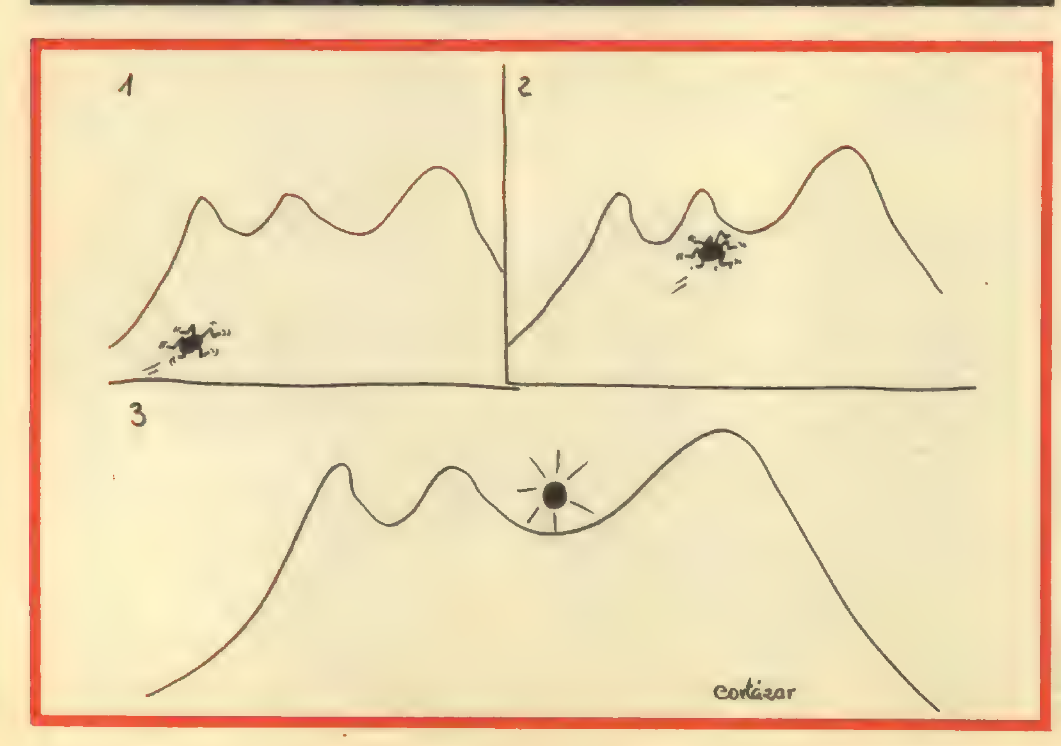
España no paga una sola peseta de «royalties» por la utilización de la rueda, ni por la palanca de segundo grado, ni por la prensa hidráulica, ni por la rueda Catalina, ni por el pozo artesiano, ni por el tornillo sin fin, ni por la piedra de mechero, ni por muchos otros procedimientos industriales imprescindibles en todo proceso de desarrollo.

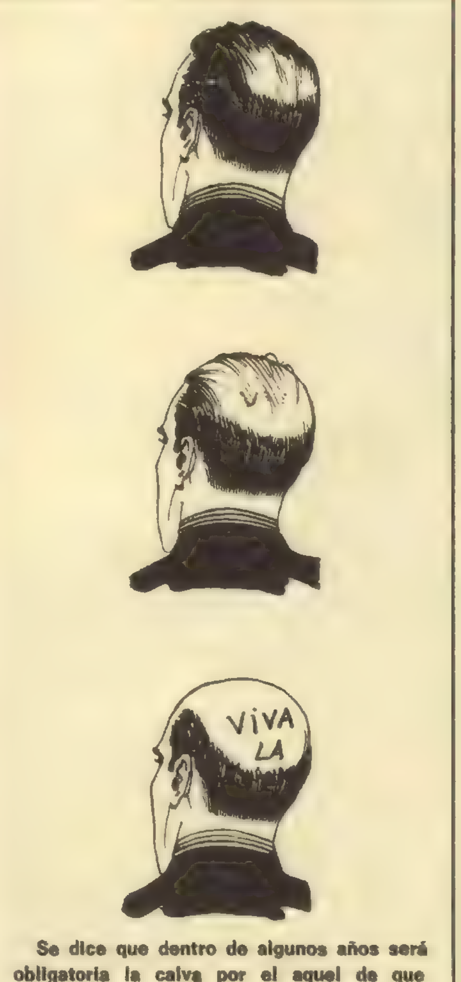
Eso es lo que pasa. Que se sepa.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS









Se dice que dentro de algunos años será obligatoria la calva por el aquel de que así se lean mejor los pensamientos. Esperemos que éste sea uno de tantos rumores infundados que sólo sirven para llenar de inquietud a las gentes de orden, y dé alegría a los que sólo desean que haya aguas revueltas para llevarse así fácilmente los peces a su bolsa.



LA VENDIMIA DE FRANCIA

Según se nos asegura en fuentes dignas de crédito, y ante la creciente demanda de mano de obra, los técnicos publicitarios del sector vitivinícola galo están estudiando una serie de incentivos para atraer todavía más que en años anteriores a nuestros campesinos. Se trata de un intento por elevar la vendimia a la calidad de acontecimiento social. De seguir las cosas por estos derroteros, no nos extrañaría nada que la convocatoria de la próxima temporada se redactara en los siguientes términos:

TECNICO EN RECOLECCION MANUAL. ¡¡LOS VIÑEDOS DE FRANCIA TE ESPERAN!!

A muy pocos kilómetros de sus famosos casinos. Al borde de sus playas internacionales. En las celebérrimas rutas del queso y el pâté.

¡EL PAIS HERMANO TE ABRE LOS BRAZOS DE BUENA UVA!

Inolvidables estancias laborables de sol a sol. Semanas de trabajo higiénico con toda su familia. ¡Permítales que también ellos sean testigos! Conozca la alegre sensación de trabajar junto a ellos formando cuadrilla.

Participe en los concursos de destreza en el oficio y en la elección de «Miss Vendimia Internacional».

Y este año, una gran novedad. Por cada diez mil kilos vendimiados, le regalamos un precioso busto de Napoleón con la mano metida en la pechera.

Alojamientos todo confort, en barracones multivivenciales estilo nórdico.

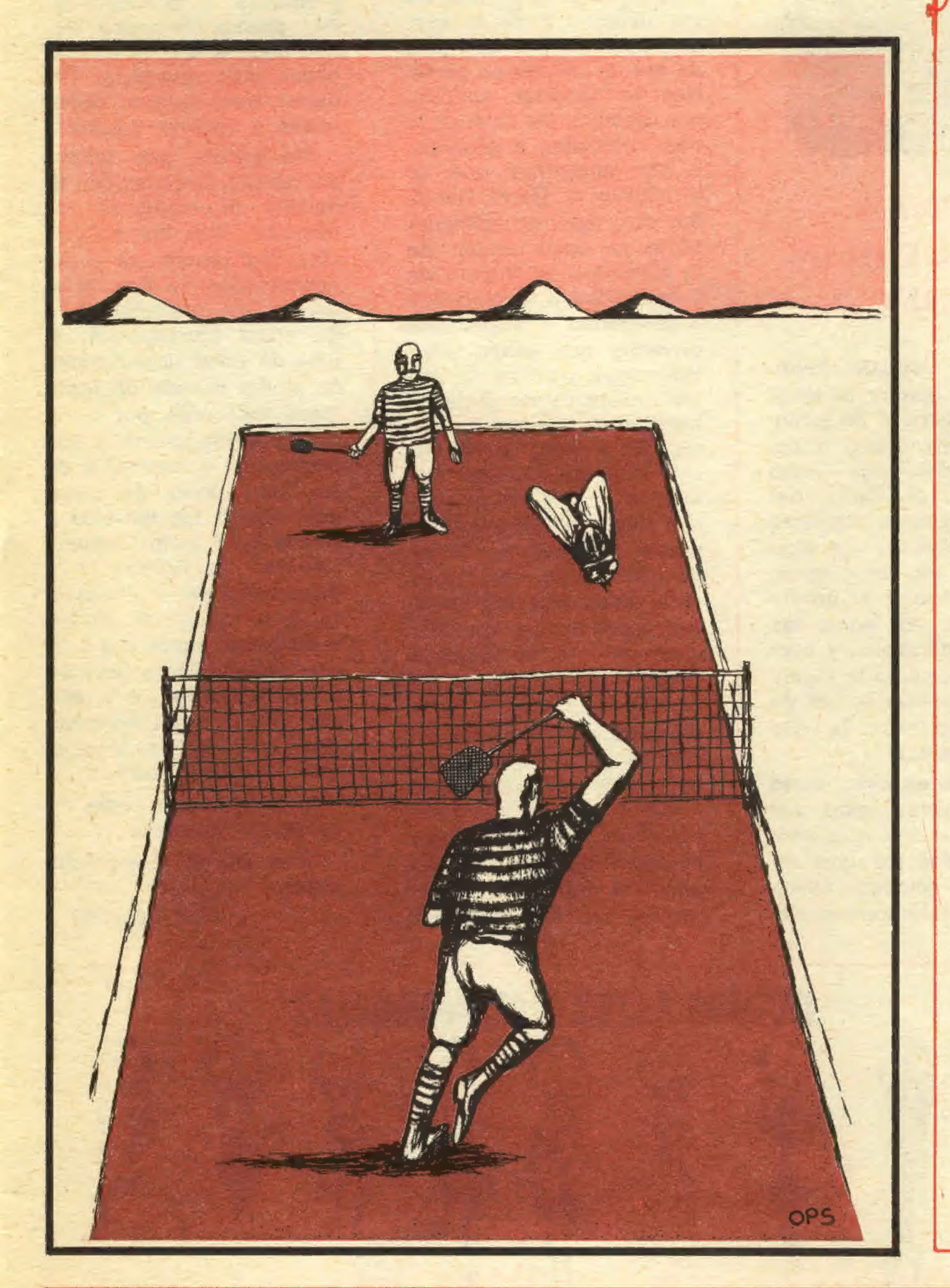
Grandes incentivos económicos en forma de compensación material al trabajo realizado durante estas vacaciones.

Servicio médico en cada parra.

¡DECIDASE ANTES DE QUE ECHEMOS MANO DE LOS ARABES!

ES UNA PROMOCION TURISTICA DEL COMITE DE VENDIMIADORES DE MAS ALLA DE LOS PIRINEOS.

SIR THOMAS





MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(XVIII)

Alejandro me llevó a Madrid por unos días y allí tuve sorpresas agradables y desagradables. Me di cuenta de que era muy famosa en España cuando vi que los principales periódicos de la capital hablaban de mí como una gloria nacional. Un diario muy patriótico decía que los cuatro españoles universales del momento eran un galgo recientemente vencedor en una carrera de Munich, don Santiago Ramón y Cajal, un virus que se había cargado a casi todos los conejos franceses y suizos y una servidora:

«En Encarna se concentra la gracia y el tronío de la mujer sevillana».

Yo no era sevillana, pero a veces fingía el seseo porque me pagaban más los empresarios.

No todo fueron satisfacciones. Un lechuguino, asqueroso y zafio, me dedicó una copla en un semanario festivo:

En la noche sevillana
con la lunita temprana
una hermosa sultana
cantaba por bulerías
ante las caballerías.

La llaman la Bella Encarna
Encarna la Bella
dejó de ser doncella
por culpa de un comanche.

Yo, que leo esto, me desmayo. Don Alejandro me desabrochó el corpiño y me prodigó unos cuidados que se anticipaban más de cincuenta años a las técnicas del boca a boca. Yo volví en mí fuera de mí.

—¡Qué desgracia! ¡Qué desgracia más grande! ¡Ahora mi madre se va a enterar de que soy una perdida!

—Las madres saben comprender. ¿Qué no cabe en el corazón de una madre?

Algo me consolé, pero no del todo. Para animarme, Alejandro me llevaba a los mejores cafés y teatros. Ya entonces le observé una mala costumbre. Siempre se había descuidado el billetero.

—Paga tú, niña, que no sé dónde he puesto el dinero.

Y un día ya le lancé una indirecta.

—Pues podrías ponerte el dinero donde yo me sé, que así no lo olvidarías.

—No seas ordinaria, que vas a parecer una marquesa.

Eso sí, don Alejandro Lerroux era muy republicano y muy radical. Se rodeaba de jóvenes muy bárbaros, pero muy bien vestidos. No era de extrañar que entrara en la habitación un verdadero figurín con canotier y dijera a don Alejandro con una voz terrible:

—¿Pongo la bomba hoy, Alejandro?

—Con cuidado, con mucho cuidado.

—No va a quedar ni uno.

Cuando se iba el joven bárbaro yo me abrazaba a Alejandro y le preguntaba:

—¿Va a morir mucha gente?

—Es una bomba dialéctica, tontuela. Yo predico la revolución incruenta. Ni la revolución desde arriba, ni la revolución desde abajo.

—¿Desde dónde entonces, Alejandro?

—Desde en medio.

Y hacía unos gestos...

(Continuará)











ORDENES RELIGIOSAS MODERNAS

Con el respeto imponente que inspira el tema y con la rectitud de intención que es obvia, intento ocuparme hoy —«sin entrar en el fondo del asunto», porque doctores tiene la Iglesia— de algo tan serio, tan importante, tan necesario y al propio tiempo tan útil como las Ordenes religiosas, y concretamente como la vigencia o invigencia actual de la finalidad para la que fueron creadas.

Creo que en esto, como en tantas otras cosas, «ni están todos los que son, ni son todos los que están». Hay muchas cuyos objetivos permanecen plenamente actuales y otras a las que la evolución de los tiempos y de la vida ha hecho perder su razón de ser, al menos en parte. Hoy no tendrían sentido, por ejemplo, las instituciones dedicadas a proteger a los peregrinos que se dirigieran a Tierra Santa. Por otro lado, en cualquier parte la socialización de la Medicina, el Seguro de Enfermedad o la afiliación a compañías o sociedades privadas han hecho prácticamente inútiles la noble misión de las Ordenes hospitalarias y de las dedicadas a cuidar enfermos o a enterrar difuntos. Los últimos logros de la política hostelera, la popularización del turismo, la organización de vacaciones para todos y la reglamentación del tiempo libre han desfasado la desinteresada labor de las Ordenes dedicadas a practicar obras de misericordia, como dar posada al peregrino, dar de comer al hambriento o dar de beber al sediento. Ahora todo eso —bien es cierto que casi siempre mal— lo realizan a la perfección en todo el mundo organizaciones estatales, gremiales o particulares. Por último, tampoco tienen nada o muy poco que hacer esas abnegadas Ordenes tradicionales destinadas a redimir cautivos.

Me parece que faltan, en cambio, Ordenes con finalidad directamente conectadas con las exigencias, los problemas y las necesidades de hoy. Brindo a los fundadores, a quienes corresponda, la idea de crear urgentemente media docena de Institutos dedicados, por ejemplo, a proteger no a los peregrinos a Jerusalén de los salteadores de caminos, sino a los viajeros a Nueva York de los secuestradores de aviones, o a descontaminar la atmosféra, o a regular el tráfico a las horas punta, o a buscar aparcamiento incluso a los utilitarios, o a cuidar niños de pluriempleados, o a buscar piso al que lo ha menester.

Espero que se creen en cualquier momento.

Dios las dé como falta hacen.

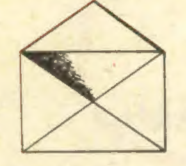
LEO DE LIPPI

NUEVOS LAZOS MATRIMONIALES



A partir de una fecha próxima, aún no anunciada, todos los contrayentes católicos podrán elegir el lazo indisoluble que más les atraiga. Es una campaña de modernización del matrimonio, promovida por las autoridades competentes en estas cosas.





CARTAS AL DIRECTOR



Señor director:

Muy señor mío:

El motivo de mi carta es el de manifestar mi extrañeza ante los cada vez más cambiantes criterios empleados por los medios de difusión a la hora de juzgar los hechos de violencia en nuestro país. Raro es el día que no aparece la noticia de robos por el procedimiento del tirón con arrastre de anciana, cuando todos sabemos que este hecho, en la mayoría de los casos, obedece a los habituales y desenfadados juegos de los chicos de las barriadas extremas. Se comentan hasta la exasperación las estafas de las inmobiliarias de viviendas económicas dando al asunto mayor trascendencia de la que los propios interesados le otorgan; gentes humildes y sencillas que tan bien saben perdonar. Se airea a los cuatro vientos la tan cacareada evasión de capitales al extranjero, como si fuera un delito colaborar en el desarrollo de otros países, cuando nosotros ya hemos alcanzado todas las previsiones programadas. Frente a esta desproporcionada atención a unos acontecimientos absolutamente anecdóticos para toda gran ciudad, ¿cuántas columnas se dedican a los criminales asaltos al Banco de Vizcaya? Y no es que yo odie a los desalmados que los llevan a cabo; lo único que ocurre es que da la casualidad que desde hace quince años guardo mis fondos en esa entidad bancaria. ¡De qué nos ha valido llegar a 1972, señor director, si continuamos con esta discriminación regionalista que tantos disgustos nos ha ocasionado a lo largo de nuestra historia!, porque, digo yo, le podía tocar una temporadita al Banco de Granada, ¿o no?

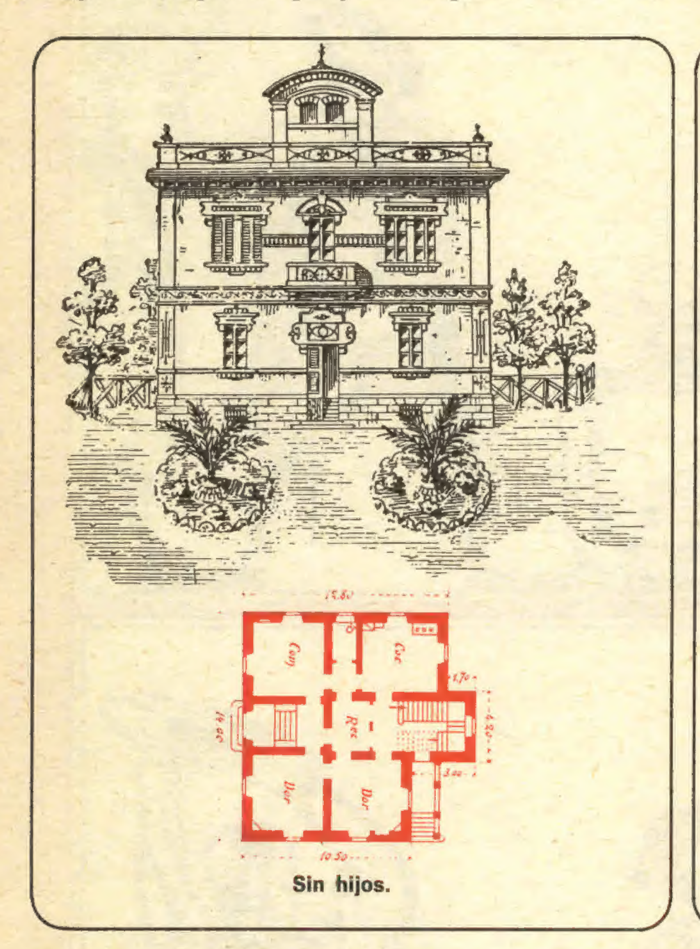
Espero que estas líneas sirvan para despertar las conciencias de aquellos que ven la paja en el ojo ajeno y después no les entra el camello por la aguja con el río revuelto de pescadores.

Ya sabe dónde me tiene.

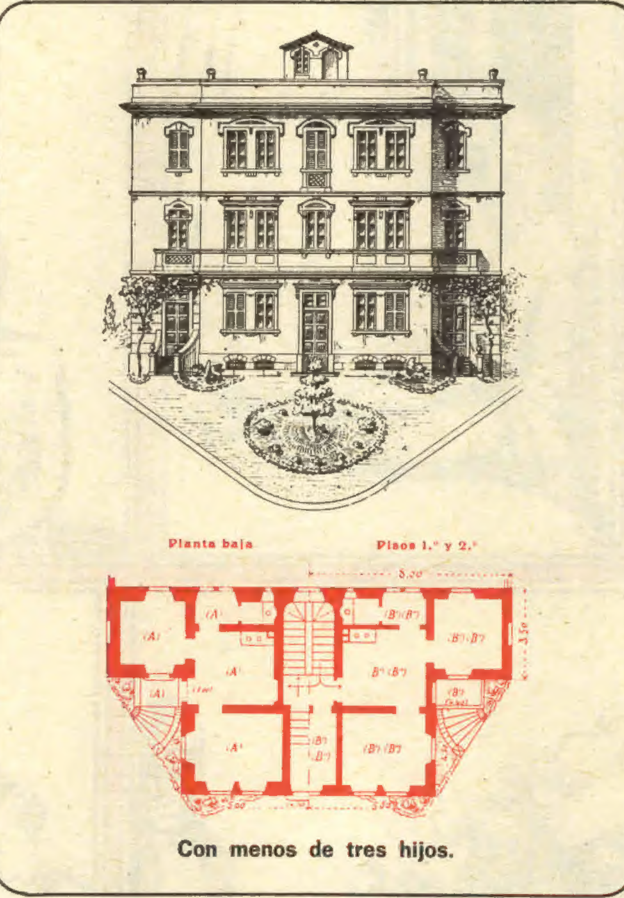
JOSE FERNANDO DE LAS ALTAS PEÑAS Y BRAGANTE DEL MARQUES

CONTRA LA CONTAMINACION DE LAS GRANDES URBES

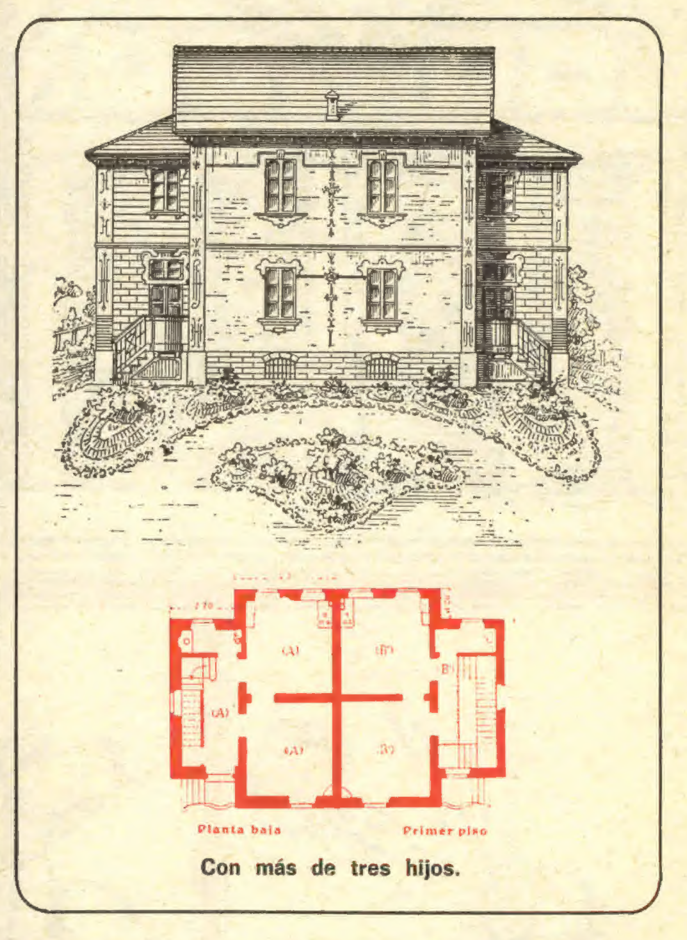
Para evitar las enormes concentraciones humanas que se vienen produciendo por la especulación del suelo y la desvergüenza de los constructores que son desvergonzados (y que afortunadamente constituyen una escasa minoría), el instituto del ramo ha publicado las nuevas normas para la construcción de viviendas protegidas. Reproducimos la fachada y la planta de las nuevas viviendas, obligatorias desde ahora, para una familia sin hijos, con menos de tres hijos y con más de tres hijos. Da gusto comprobar que ya se empiezan a hacer las cosas como Dios manda.



Sin hijos.



Con menos de tres hijos.



Con más de tres hijos.

HA COMENZADO LA REFORMA AGRARIA

CASTILLA (De nuestro corresponsal, por teléfono público).—Siguiendo las instrucciones del Ministerio de Agricultura y las recomendaciones del Banco Mundial y de la OECD ha comenzado la reforma agraria en toda Castilla.

A partir de ahora, los campesinos son llamados por Decreto «trabajadores agrícolas». Los tradicionales yunteros, que marcaban el antiguo régimen de posesión y explotación de la tierra, serán llamados a partir de ahora «obreros cualificados en el manejo de semovientes y maquinaria agrícola de tracción a sangre».

Puede decirse que con el último Decreto de reforma agraria, el latifundio —pesadilla del campo español— ha desaparecido, ha sido borrado del mapa. A partir de ahora, los latifundios serán «fincas de extensión óptima para los cultivos extensivos». Igualmente, los minifundios, tan perniciosos para la economía agrícola de diversas regiones del país, también han desaparecido de la noche a la mañana: a partir de ahora serán «fincas de extensión óptima para cultivos intensivos».

Según noticias que llegan a esta comarca procedentes de Andalucía, señalan que la reforma en curso ha hecho desaparecer al odioso señorito, que a partir de ahora será «empresario agrícola de fincas con aprovechamiento mixto de vacuno bravo de lidia».

Las gañanías se han convertido en «edificios para residencia temporal de los trabajadores agrícolas»; el destajo, en «horas extraordinarias computables según rendimiento y productividad»; la emigración, en «absorción de los excedentes de mano de obra agrícola por los planes de expansión industrial urbana».

El campo, con esto de la reforma, está que da gusto; mejor dicho, el agro, que es como se dice ahora, después de la reforma agraria.

COCO

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—No digas nunca «de esta agua contaminada no beberé».



—Contigo, pan y salario mínimo.



HERMANO LOBO

















